

Cómo prepara Kast su aterrizaje en el gobierno el 11 de marzo

La decisión del presidente electo es marcar el rol de estadista, instalar de inmediato el “gobierno de emergencia” –con la dictación de medidas en seguridad y economía– y rescatar los valores republicanos. Hasta ahora se mantiene la idea de que, ya investido, Kast se recluya en La Moneda para la firma “urgente” de una serie de medidas.

Por Nelly Yáñez N.

Dos instrucciones entregó el presidente electo, José Antonio Kast, a su equipo encargado del cambio de mando: que la ceremonia de asunción plasme la llegada al poder de un “gobierno de emergencia” ante la crisis que observa en materia de seguridad, economía y migración ilegal, y que esté revestida –en su integridad– de símbolos y valores de la República.

La decisión del nuevo jefe del Estado –el número 38 en la historia de Chile y el segundo de derecha en llegar a La Moneda desde la restauración de la democracia– es marcar un carácter estadista, en un simil al rol que ejerció el expresidente Ricardo Lagos entre el 2000 y el 2006.

El diseño lo echó a andar desde su triunfo –el 14 de diciembre–, fecha desde la que ha mantenido un inédito control de la agenda, con una serie de giras internacionales y encuentros bilaterales en América Latina y Europa. Y con un empoderamiento del cargo a nivel nacional, incluso con ministros designados trabajando en terreno, como el de Vivienda, Iván Poduje, por el caso de los incendios forestales en Nuble y Biobío, lo que –para muchos– ha opacado los días finales de la actual administración.

El esquema para el aterrizaje en el Palacio de Gobierno –confidencian en la Oficina del Presidente Electo (OPE)– considera distintos planos, algunos simbólicos, otros operativos.

Lo más visible estará en los gestos. No solo por la reposición del uso de la corbata, prenda que jamás usó el Presidente Gabriel Boric, y por la reaparición de la figura de



la primera dama, con Pía Adriasola. También, en la toma de juramento o promesa para desempeñar el cargo. Pues su decisión como schoenstattiano es jurar –estableciendo con ello un compromiso además ante Dios–, a diferencia del actual mandatario, quien aprovechó ese espacio para enviar un mensaje a las etnias originarias y a la Convención Constitucional que debatía –en ese momento– sobre la plurinacionalidad, diciendo: “Ante el pueblo y los pueblos de Chile, sí, prometo”.

“El presidente Kast está liderando el rescate del Chile permanente, con el respeto a

los valores patrios y, también, a las formas de cómo se debe representar al país”, dice el diputado republicano Agustín Romero.

La agenda se ha ido moviendo. Uno de los últimos ajustes de coordinación entre la OPE y La Moneda se registró en una reunión el jueves en la tarde, en la que se pasó revista a los avances, entre ellos, las obras de reparación que se están realizando en el frontis del Palacio hacia la Plaza de la Constitución y la habilitación del llamado balcón de los discursos. De hecho, ya se inició el retiro de las fachadas textiles de recubrimiento.

Desde la Presidencia se comunicó que las obras en curso estarán terminadas el 11 de marzo, desestimando –con ello– la preocupación que ha venido expresando el equipo de Kast por el retraso. “El 11 de marzo próximo, la fachada del Palacio estará despejada y lista para la ceremonia de cambio de mando presidencial”, indicó una fuente de Palacio.

En la OPE hay quienes confidencian que en un principio evaluaron descartar el almuerzo en Cerro Castillo con las autoridades internacionales. La idea levantada por algunos era que el Presidente debía dirigirse de inmediato a La Moneda, como mensaje al país de que se está trabajando desde el minuto uno. En los últimos días, sin embargo, eso cambió por tratarse de una actividad tradicional con las delegaciones, y el encuentro sí se realizará en el Palacio Presidencial ubicado en Viña del Mar.

En evaluación también está si Kast –quien llegará este miércoles 18 a Santiago tras las vacaciones que comenzó el domingo pasado en el sector La Fábrica, entre Puerto Varas y Ensenada–, duerme o no en Cerro Castillo o se traslada, el mismo 11, desde su casa en Buin a la Quinta Región, para la primera foto oficial con su gabinete, tras sostener una reunión con vecinos de esa comuna, en la que partió su carrera política a mediados de los 90 como concejal.

Firma “urgente” de medidas

Independientemente de los ajustes, se mantiene la idea de que tras el juramento ante el Congreso pleno y el almuerzo en Cerro Castillo, Kast se recluya en La Moneda para la firma “urgente” de una serie de medidas administrativas inmediatas, cambios reglamentarios (suman unos 40) y proyectos de ley (hay unos 25, algunos de hasta un máximo de cuatro artículos), para echarlos a andar en sus primeros 90 días de gobierno, de acuerdo a la hoja de ruta establecida por el economista Bernardo Fontaine en su plan Desafío 90. Ya en la noche del 11 de marzo, en La Moneda, se ofrecerá un cóctel.

“Se trata de medidas efectivas y efectistas que apuntan, por ejemplo, a la disminución de la sensación de inseguridad, con un Estado que tiene el control de la calle”, dice una fuente republicana.

En el entorno de Kast hay conciencia de que si su gobierno no empieza a solucionar con celeridad o a mostrar avances –en las tres semanas que distan de Semana Santa– en los grandes nudos que enfrenta el país, corren el riesgo de encargar un descontento temprano. Y, por ello, el objetivo es no dar espacios a la oposición al levantamiento de eventuales críticas.

En esa línea, los proyectos de la primera fase apuntan –entre otros– en migración a tipificar como delito el ingreso ilegal y establecer sanciones a quienes transporten, empleen o arrienden a personas en esa condición.

En seguridad, aparte de un mayor control policial, se planea segregar a los líderes de las bandas e intervenir unos 20 barrios críticos; en economía, una de las primeras acciones es bajar los impuestos corporativos del 27% al 23% y fijar medidas a favor



de la contratación y mantención de trabajadores de sectores vulnerables; en vivienda se apunta a un plan de levantamiento de viviendas sociales; a la reconstrucción de las casas destruidas por los incendios y el fin al pago de las contribuciones para la primera vivienda de aquellas personas mayores de 65 años.

Esto, junto con decretar alerta sanitaria en salud, para facilitar la derivación de pacientes al sector privado, especialmente en algunos tipos de cáncer, y extender el horario de atención de los servicios con mayor demanda.

“Hay que colocar play inmediato a la agenda que se quiere desplegar”, dice un integrante de “La Moneda chica”, en calle La Gloria.

Los invitados

El acelerador del traspaso se puso a mediados de enero. En esa fecha, la Cancillería, que encabeza Alberto van Klaveren, en coordinación con el equipo de Kast, inició el despacho de las invitaciones a todos los países con los cuales Chile tiene relaciones diplomáticas.

Las tratativas han estado a cargo del equipo que encabeza el jefe de Protocolo del Ministerio de Relaciones Exteriores, Christian Hodges-Nugent, junto al exjefe de Protocolo del Presidente Sebastián Piñera y coordinador general del cambio



“El presidente Kast está liderando el rescate del Chile permanente, con el respeto a los valores patrios y, también, a las formas de cómo se debe representar al país”

**Agustín Romero,
diputado republicano.**

de mando por parte del presidente electo, James Sinclair, quien trabaja junto a Pedro González y Eduardo Salinas.

Para esa ceremonia están invitados, entre otros, el rey de España, Felipe VI; los presidentes de Argentina, Javier Milei; de El Salvador, Nayib Bukele; de Ucrania, Volodimir Zelensky; de Brasil, Lula da Silva; de Ecuador, Daniel Noboa; de Bolivia, Rodrigo Paz; la primera ministra de Italia, Giorgia Meloni, y el primer ministro de Hungría, Viktor Orbán, varios de los cuales fueron invitados personalmente por el propio Kast en el periplo de giras que realizó tras su triunfo como presidente electo.

Pero también hay otras figuras, entre ellos Mariano Rajoy (España), Mauricio

Macri (Argentina), Iván Duque (Colombia), Mario Abdo (Paraguay), Juan Guaidó (Venezuela), Jorge Quiroga (Bolivia) y Guillermo Lasso y Jamil Mahuad (Ecuador), quienes fueron amigos del expresidente Piñera y conforman el Grupo Libertad y Democracia. Todos estarán en Chile por esos días, pues participarán el 12 de marzo en la cátedra “Presidente Sebastián Piñera” de la Universidad del Desarrollo, la fundación del fallecido mandatario y la CAF-Banco de Desarrollo de América Latina y el Caribe. Según confirmó La Tercera, al menos Guaidó y Duque estarán en la ceremonia en el Congreso. Así como el secretario de estado de EE.UU., Marco Rubio, ya confirmó su asistencia.

A nivel nacional trascendió que también fueron invitados los expresidentes Ricardo Lagos, Michelle Bachelet y Eduardo Frei y la exprimera dama Cecilia Morel.

Ingreso a Santiago

Para la tarde del 11 de marzo está programado el ingreso a Santiago de Kast, en el Ford Galaxie 500 XL, el mismo vehículo donado por la reina Isabel II a fines de la década del 60 con que llegará al Congreso. La conducción -para el cambio de mando 2022- recayó en la suboficial Lorena Cid, quien se convirtió en la primera mujer en recibir esa asignación. Un símbolo a favor de la mujer que habría sido solicitado es-

pecialmente por Boric en ese momento. Hasta ahora, la decisión -sostienen en la OPE- es que sea conducido por el funcionario de la escolta que le corresponde para esa función, elegido por Carabineros.

La idea es que tanto en el ingreso a Santiago como en el discurso ante sus adherentes en la Plaza de la Constitución exista un predominio de banderas chilenas, no de partidos, performance que usó durante toda su campaña para refrendar los valores patrios y enviar un mensaje de que es presidente de todos los chilenos, tal como lo han hecho otros jefes de Estado, entre ellos Patricio Aylwin, quien fijó ese principio.

Los grandes trazos -que se siguen afirmando- han estado a cargo del propio Kast, del asesor estratégico Cristián Valenzuela y la jefa de comunicaciones, María Paz Fadel, quienes lideran los equipos en los que participan -entre otros- Felipe Costabal (el Yeti) y Claudio Pontillo, entre otros.

En el círculo del electo mandatario hay claridad de que su triunfo obedeció -en parte- al respaldo que le dieron los cinco millones de votantes -por sufragio obligatorio- que apostaron por su opción para la solución de los problemas, pero que no necesariamente adscriben a su sector ni a la derecha y que, por lo tanto, debe responder a esas expectativas si pretende traspasar la banda -en cuatro años más- a un militante de su sector.●